



CELEBRANDO EN FAMILIA

VIGESIMOSEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Hacer el bien en el nombre de Jesús (Marco 9:38-43, 45, 47-48)



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

Somos el cuerpo de Cristo.

**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
**ayúdanos a reconocerte en el trabajo
de los otros.**

Señor Jesús,
nos muestras el camino del servicio.

Señor Jesús,
nos llevas a la vida y a la libertad.

Lectura bíblica (Marco 9,38-43, 45, 47-48)

En aquel tiempo, Juan le dijo a Jesús: 'Hemos visto a uno que expulsaba a los demonios en tu nombre, y como no es de los nuestros, se lo prohibimos'. Pero Jesús le respondió: 'No se lo prohíban, porque no hay ninguno que haga milagros en mi nombre, que luego sea capaz de hablar mal de mí. Todo aquel que no está contra nosotros, está a nuestro favor.'

Todo aquel que les dé a beber un vaso de agua por el hecho de que son de Cristo, les aseguro que no se quedará sin recompensa.

Al que sea ocasión de pecado para esta gente sencilla que cree en mí, más le valdría que le pusieran al cuello una de esas enormes piedras de molino y lo arrojaran al mar.

Si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela; pues más te vale entrar manco en la vida eterna, que ir con tus dos manos al lugar de castigo, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo; pues más te vale entrar cojo en la vida eterna, que con dos pies ser arrojado al lugar de castigo. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo; pues más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios, que ser arrojado con tus dos ojos al lugar de castigo, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.'

Reflexión - *Hacer el bien en el nombre de Jesús*

Los discípulos están aprendiendo mientras Jesús les enseña en que consiste el verdadero discipulado.

La semana pasada, tomando a un niño pequeño, Jesús trató de mostrarles que el verdadero liderazgo consiste en dejar de lado nuestras propias necesidades de estatus sociales –la auto importancia, poder y riqueza, y entregarnos plenamente al servicio de los demás.

Pero los discípulos aprenden lentamente. En el Evangelio de este domingo, cuando comunican que intentaron impedir que alguien expulsara demonios en el nombre de Jesús solo porque «no es uno de los nuestros», probablemente esperaban un elogio de Jesús. En cambio, recibieron una reprimenda.

El verdadero discipulado no consiste en guardar el misterio del Reino para nosotros mismos, para dispensarlo como mejor nos parezca, decidiendo quién merece nuestro amor, preocupación y servicio y, quién no.

Las dos lecturas principales de este fin de semana nos recuerdan que el misterio pertenece a Dios, que elige y usa a quien quiere al servicio de los seres humanos y del Reino. El verdadero discípulo necesita tener la humildad para ver que él o ella es simplemente uno de los muchos que Dios ha elegido. En el liderazgo del servicio no hay lugar para quienes se exaltan o se creen poseedores de alguna posición privilegiada con poder para controlar el misterio. Y los celos de los demás distorsionan las intenciones de Dios y comprometen nuestros esfuerzos.

En la segunda parte del Evangelio, Jesús dirige la atención de los discípulos hacia el mal que puede encontrarse *dentro* de la comunidad cristiana. El mal ejemplo o el comportamiento explotador pueden ser un obstáculo para los miembros más vulnerables de la comunidad.

Estas personas contrastan con el 'hombre que no es de los nuestros', pero que está haciendo algo bueno al usar el nombre de Jesús para curar a la gente: es un 'verdadero' discípulo, pero desconocido de Jesús. Los que proclaman ser verdaderos discípulos pueden muy bien encontrarse a sí mismos como forasteros y excluidos del reino.

Ambas imágenes son en realidad una invitación a todos los aspirantes a discípulos a escudriñar sus propios corazones y a hacer el trabajo de podar aquellas cosas que se interponen en el camino de ser un verdadero discípulo.

Jesús cambia el énfasis de las buenas acciones del forastero al principio de la lectura, a las acciones pecaminosas de los miembros de la comunidad hacia el final de la lectura. Tal vez esté invitando a los discípulos, y a nosotros, a examinar nuestras propias motivaciones y comportamientos en lugar de juzgar a los demás.

Oraciones de intercesión

Ayúdanos a prestar nuestras manos
a tu obra de compasión,

Danos ojos para ver tu visión
para nosotros y toda la familia humana.

Ayúdanos a apreciar y a valorar los dones de los demás.
que nunca asfixiemos estos signos de tu vida.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

**Padre nuestro,
que estás en el cielo.**

**Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

En estos tiempos de cambio, oh Dios,
**tu Espíritu está actuando en nosotros,
en nuestra Iglesia y en nuestro mundo.**

**Que nuestras vidas revelen tu presencia para que
nuestro trabajo transforme
y salve al mundo.**

**Pro Cristo nuestro Señor.
Amén.**

Bendición

Que transmitamos tu bendición,
**en cada momento de esta semana.
Amén.**



Luz y Amor en la oscuridad



Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



Elaborado por Carmelite Communications para
Los Carmelitas de Australia y Timor-Leste
www.carmelites.org.au

Síguenos por
[Facebook.com/CarmelitesAET](https://www.facebook.com/CarmelitesAET)
[Instagram.com/carmelitesaet](https://www.instagram.com/carmelitesaet)